

SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



Hotel Florida

Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53 - MADRID
Teléfono 13371

DIRECTOR
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año 10 —

INTUICION SEXUAL MODERNA

Otra modalidad de la emoción en el sentimiento amoroso nacido por los sentidos y llegando a las lindes marginales del autoerotismo por la imaginación, nos lo suministra la leyenda apasionada de Manón y Desgrieux. En esta pareja simbólica podemos encontrar la psicofisiología del amor moderno. Los grandes poetas han tañido su lira cantando la sensibilidad de estos amantes, y los grandes músicos y pintores los han considerado como modelos para sus producciones de arte. En cada instante de su vida afrontan con mezcla de pasión y de ternura el fuego voraz de su deseo, que no puede contener la avalancha desordenada en que parecen sus corazones latir. Tal vez la moral pueda aquilatar el valor terrenal de este amor y pudiera pedir para ellos mantener cerradas las puertas del Paraíso. Las lindes de su dulce pasión en el comienzo de su idilio, encendido con llamarada su afán de amar estará para la ética más cerca del infierno; pero la capacidad de amar de los tiempos modernos personalizada en esta pareja, es para nosotros la mayor perfección del instinto amoroso. Y es que en cada época el amor ha nacido diversamente, y en cada pueblo, y en las diferentes razas, es también diversa la acción de amar. Para esta gentil pareja apasionada, el amor está tan lleno de sensibilidad, lo sienten con tanta since-

ridad, que no se les puede negar el perdón que impone una piadosa simpatía para las desdichas y debilidades que fueron capaces de sentir bajo las mismas quimeras e iguales ensueños. Ella, soñadora, ha dejado las caricias del hogar paterno, ha enterrado sus ilusiones fervorosamente en un convento. Pero despierta la pasión y huyen atraídos por los encantos del París mundano naciendo el sentimiento amoroso, grácil y ligero, colmado de ideales y trocando las dos almas en un alborozo de dulce miel de primavera. Pero no es un idilio apacible y sereno; arden llamaradas en sus corazones y surgen los escollos tormentosos en su camino, llegando las horas tristes de lucha y de pesar por inminente separación. Surge la derrota en la victoria del amor, aunque Manón desafía todos los riesgos y esfuma todos los prejuicios, mientras él acógese en el refugio de la Fe. Manón disputa en su acalorada mente los presagios misteriosos de su pasión, vislumbrando que va a perder para siempre a Desgrieux; pero logra el triunfo por la ternura, lo que pudiera ser patético, borrando el terror que presagia el obstáculo fatal, y ante esta insuperable obstinación en el sentimiento amoroso, la pareja pecadora simboliza la manzana misteriosa del terrenal paraíso, gustada por amor.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ.

HIGIENE SOCIAL

Inauguración del Primer Curso Eugenésico Español

Ha tenido lugar la solemne sesión inaugural de este curso, en el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina, ocupando la mesa presidencial los doctores Baüer, Recaséns y Noguera y los señores Ossorio y Gallardo y Hoyos Sáinz.

Comenzó el acto con unas elocuentes palabras del doctor Noguera, exponiendo el programa del curso, su finalidad, su interés polimorfo y la esperanza de que de sus enseñanzas se puedan sacar futuras orientaciones para las leyes de gobierno.

Termina dedicando un recuerdo a Carracido, entusiasta en la idea eugenésica y rector modelo.

El doctor Baüer, en nombre de la Sociedad de Amigos del Niño, saluda a todos los oradores que han de intervenir, dándoles de antemano las gracias; hace una somera descripción del estado del problema eugenésico en Europa, poniendo a Inglaterra como tipo de los países especializados en estos estudios.

A continuación, el profesor Recaséns pronunció su discurso inaugural sobre «Eugenésia y procreación».

Comenzó hablando del origen histórico de la palabra eugenésia, empleada con el significado actual en los poemas homéricos.

Describe las teorías eugenésicas de los espartanos matando a los niños débiles; esto es exagerado; no hay que pensar sólo en el valor físico; la eugenésia debe tender a producir seres fuertes, física e intelectualmente.

Galton fué el primero en 1880 que orientó esta ciencia, que se puede defi-

nir como un conjunto de reglas para la aplicación de las leyes biológicas al perfeccionamiento de la especie humana, físico y psíquico.

Expone con prácticos ejemplos lo que representa la selección artificial en las especies animales y vegetales, evitando los procesos degenerativos y produciendo, en muchas ocasiones, especies muy superiores a las originarias, deduciendo el orador que iguales procedimientos aplicados a la especie humana pueden crear razas vigorosas, no sólo físicamente, sino también desde el punto de vista intelectual.

Trata de la selección natural realizada sabiamente por la Naturaleza, aniquilando con prematura muerte a los seres que vienen al Mundo en condiciones de debilidad física, en tanto que la selección artificial busca por medio de cruces con razas superiores el mejoramiento de la especie; cita como ejemplo el resultado obtenido en la raza humana, hecho observado en América, en que en los países en que los cruces se han realizado entre individuos de la raza blanca han dado frutos superiores a los originarios; pero cuando los cruces se realizaron con indias o con negras, lejos de mejorar la raza, la han llevado a un grado de disminución de energía física e intelectual.

Expone brillantemente las leyes de la herencia, enumerando las enfermedades hereditarias, que se presentan y que pueden ser perfectamente evitadas con una selección artificial, impidiéndose de este modo que la masa hereditaria que trae cada individuo al nacer pueda perpetuarse; a esto es a lo que tiende la eugenésia.

Se ocupa de la necesidad del reconocimiento prematrimonial, no con carácter prohibitivo del enlace, pero sí in-

formativo obligatorio, para que, por lo menos, sepan los señores a qué va a dar lugar su unión.

Divide la procreación en tres modalidades, referentes a número y calidad: la ilimitada, la restringida y la eugenésica.

Desde el punto de vista médico, la fecundación es ilimitada mientras dura la vida sexual en la mujer, y contra la creencia del vulgo, tan fuerte es el hijo nacido a los veinte años como el que nace a los cuarenta.

Desde el punto de vista social, sí existe problema.

Hace un detenido estudio de las teorías de Malthus, moral y socialmente prostituidas por las exageraciones del neomalthusismo.

La limitación de hijos se puede considerar desde tres puntos de vista: médico, moral y social. El médico debe impedir que sea repetidas veces madre la mujer que padece enfermedades cardíacas, renales, respiratorias, neurosis graves, sífilis terciaria, que además de peligrar su vida, lanza al mundo seres enfermos o depauperados.

El problema social es más complejo: los sueldos son cortos, el coste de la vida, elevado; la protección del Estado, ridícula; empieza al octavo hijo, y se limita a unas pocas pesetas y que no paguen matrículas; la solución es muy distinta.

Se muestra contrario a la esterilización femenina por capricho.

Hace consideraciones sobre la esterilización obligatoria, que se impone en algunos Estados de Norteamérica para evitar que los epilépticos, los criminales y los altamente degenerados puedan engendrar hijos que trágicamente heredarían las taras morbosas de los padres.

Terminó el profesor Recaséns diciendo que no es en la limitación o ilimitación de la procreación donde existen los problemas de eugenesia; lo interesante es la unión eugenésica, en que nazcan únicamente los que por su vigor físico son capaces de luchar en la vida y en su inteligencia, o pueda germinar la llamada del genio o, por lo menos, ser seres verdaderamente útiles.

Una larga ovación premió la notable conferencia, siendo muy felicitado por el selecto público que llenaba en absoluto el amplio local.

F. H.

La horchata de almendras

(Continuación.)

y refrescan el organismo, y que cocidas y aderezadas constituyen esos ricos potajes, tan sabrosos como nutritivos.

Dejando aparte la racionalidad de estas maneras de alimentarse, es indiscutible la adaptación de nuestro aparato digestivo—por hábito, por herencia, por mil circunstancias que no son del caso explicar—a los alimentos que se producen en aquellos parajes en donde vivimos.

Y si esto ocurre en la normalidad fisiológica, otro tanto ocurrirá en los organismos enfermos, y este es el motivo—como dice, muy acertadamente, el Dr. Yagüe(1)—por el que no es dable

(1) R. L. y Yagüe en el prólogo de *Regímenes alimenticios de las enfermedades del aparato digestivo y de la nutrición*, por el Dr. Santiago Carro. Editor Rodríguez. Burgos, 1917.

Higiene

íntima



Tubo de 18 tabletas, una peseta

que haya regímenes uniformes para todos los países, o de tipo universal, sino que forzosamente han de ser distintos para cada nación o pueblo, que tenga caracteres especiales en su alimentación o hábitos propios en sus comidas.

No es de extrañar, por tanto, que el médico español procure, al tratar a sus enfermos, hacer una diototerapia netamente española, y no solo por patriotismo, sino por una necesidad sentida indiscutiblemente por aquellos organismos enfermos a los que hemos de devolver la salud.

Estas consideraciones son las que me han sugerido la redacción de estas cuartillas, en las que me propongo anotar las cualidades de un alimento que, muy conocido en algunas regiones de España, donde la materia prima está en abundancia, es, en cambio, casi desconocido en otras, que en los libros que corren de mano en mano de los médicos, se habla de un sinnúmero de regímenes en el tratamiento de las afecciones digestivas y de la nutrición, la mayor parte de las veces inadaptables a nuestros hábitos y costumbres gastronómicos, y apenas si se menciona la horchata de almendras, que en mi práctica y en repetidas ocasiones, ha constituido un valioso recurso dietético.

Y está en mi ánimo dar a conocer a mis compañeros el resultado de mis observaciones, con el modesto propósito, si las creen beneficiosas, de que prescriban la horchata en su práctica diaria, sin esperar a que un sabio extranjero imponga con el prestigio de su nombre, ese alimento, que es conocidísimo entre el vulgo de muchas regiones españolas.

LAS ALMENDRAS.—Son la materia prima de este alimento. Son las semillas de especies diferentes del género *amygdalus*, L. Las hay dulces y amargas: la primera del género *amygdalus communis dulcis*, y las segundas, del género *amygdalus amarae*.

Son muy conocidas desde muy antiguo. Las mejores almendras dulces son las de España, que las cosechan en abundancia en las provincias de Alicante, Málaga, Valencia, Zaragoza, Baleares, y algo menos en la de Murcia. Constituye la almendra en estas provincias, sobre todo en la de Alicante, una importante riqueza, y son la base de variados y sabrosísimos productos alimenticios, que han recorrido el mundo entero, llevando el nombre de Alicante y Jijona, en estrecho maridaje con los renombrados turrónes de fama mundial.

(Continuará.)

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TIOJABO, 1.



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricina, 0,002 gramos. Tintura de *Alpinia officinarum*, 10 gotas; Licor de naranjas Andromaco, 1 gramo.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BELTRAN

Con la concurrencia acostumbrada, se celebró el domingo, a las once de la mañana, en el Real Cinema, un nuevo acto de la campaña de divulgación de Higiene social.

En primer lugar, el doctor don Francisco Zamaniego define las doctrinas actuales que dominan en la Ciencia sobre el raquitismo, sus causas y tratamiento. Expone la gran importancia social del estudio de esta dolencia, que afecta extraordinariamente a nuestra infancia, y pide la revisión de las Ordenanzas sobre mercados, puesto que la falta de nutrición por carestía, insuficiencia y adulteración de los alimentos, priva a éstos de las vitaminas, cuyo poder nutritivo es de la mayor importancia.

Don Alvaro Romaguera expone los peligros de la invasión sexual en nuestra juventud, plaga social que va irradiándose, constituyendo una verdadera inmoralidad.

Don Mariano Marcón aborda el problema del matrimonio cagénico, estudiando la implantación en España del certificado para contraer matrimonio, como lo han adoptado ya varios países y la legislación de algunos Estados de América, encaminados a la esterilización sexual de los locos, criminales y degenerados, incapaces para la propagación de la especie.

La doctora Elisa Soriano estudia la plaga social conocida con el nombre de oftalmia purulenta de los recién nacidos, enfermedad esencialmente contagiada a la mujer y al niño por los devaneos, supinos gonocócicos del donjuanismo. Suministra interesantes datos y pide la instalación sistemática de algunas gotas de nitrato de plata diluido en los ojos de todo recién nacido, como prevención so-

cial de la principal causa de la ceguera de nacimiento originada por esta oftalmia gonocócica.

El doctor Garisa Vicente explica claramente la divulgación del sentido del oído, estudiando su funcionamiento y alteraciones, y expone las reglas más sencillas para evitar la sordera arraigada hoy como enfermedad social.

El señor Prieto Pazos trata de la falta de protección al niño y fustiga severamente el funcionamiento y el rigor de algunas Asociaciones benéficas y caritativas, que por estos motivos suelen ser de muy dudosa eficacia en sus formas de asistencia social.

El doctor don Benito Landa trata de la tuberculosis como problema social anunciando las causas productoras de esta plaga, considerada durante demasiado tiempo injustificadamente como una enfermedad irremediable, cuando hoy puede asegurarse que es totalmente evitable y curable.

El doctor Navarro Fernández, que preside, estudia los problemas del urbanismo en las grandes ciudades europeas y americanas, ensalzando la obra realizada por el gran Bravo Murillo, que convirtió a Madrid por la traída de aguas del Lozoya en la gran ciudad que hoy disfrutamos. Augura un lisongero porvenir a Madrid, puesto que dispone de la mejor agua potable, de raudales de Sol y de la fortificante sierra del Guadarrama y de su inmejorable suelo, adoptable a todas las plantaciones de árboles.

Como final, se proyectó la grandiosa película en cuatro partes de lucha contra la avariosis *La terrible lección*.

El nuevo acto se celebrará el domingo en el Cinema X.

Ayuntamiento de Madrid

Página femenina

La clase media y sus necesidades

No ha mucho hablaba con una distinguida señora, viuda de un heroico militar, de las necesidades ocultas, por honor y por delicadeza, que encierra la clase media en su hidalga condición de ser el cerebro de la sociedad.

La distinguida señora se lamentaba del abandono en que quedan las viudas e hijos de la mayor parte de los empleados del Estado, abarcando este abandono tanto al elemento civil como al militar. Y, en efecto, viudas e hijos de bravos militares o de dignos empleados laboradores en sus funciones por el enaltecimiento de la Patria, acostumbradas a vivir en ese ambiente ordenado, democrático y discreto, se ven obligadas a cambiar radicalmente su vida en cuanto dejan de existir sus maridos y padres.

Claro es que al Estado no se le puede pedir un aumento para todas las pensiones: es muy compleja su labor y tiene que atender a todo con la misma equidad y deferencia.

Pero sí podía el Estado con un pequeño presupuesto y sin menoscabo de ninguna de sus funciones, crear unos cuantos edificios bien distribuidos, «Casas Pensión», para que en ellos pudieran albergarse y vivir decorosamente las hijas y las viudas de tantos y tantos hombres que pusieron todo el ardor de su vida al servicio de la sociedad y de la Patria.

Estas «Casas Pensión» no costarían al Estado más que el importe de su edificación o el de la adquisición de locales adecuados a ello; después, sumando el ingreso de las pensiones de los asociados, ellos mismos podrían costearse lo necesariamente indispensable para vivir

sin perder el decoro de su noble hidalguía.

Desde luego estos centros destinados a la protección de la «Clase media», rendirían un beneficio a todos los pensionados y al Estado; porque organizados en debida forma, sujetos a un reglamento en el que figuraran todas las condiciones y reservando los fondos siempre para beneficiar los establecimientos, al pensionado le consolaría un poco vivir dignamente, sin estar sometido a los estúpidos equívocos de la absurda sociedad, ni a sus condiciones premeditadas de falsa caridad, y al Estado le honraría mucho conservar de la mejor manera esa multiplicidad de vidas que coadyuvieron a engrandecerle y pueden seguir contribuyendo a su perpetuación decorosa y digna.

Tal es la proposición que la buena señora me encargó en el transcurso de su charla, que exteriorizara; yo, con toda mi alma, así lo hago; cumplo con mi deber, pero no sé si mi humilde voto por la realización de esta obra benéfica, tendrá valor ante quienes pueden atender estas necesidades, sufridas en silencio, verdaderas necesidades, que soportan con el mayor escrúpulo de dignidad, las personas que en la apoteosis de su vigor productivo social figuraron en el escalafón de la humanidad, y, que después, por los cambios naturales de la vida, se ven despreciadas y zaheridas por la inhumanidad de la sociedad misma.

A mi entender, y para su mayor prosperidad y aprovechamiento, las citadas casas pensión deben depender exclusivamente del Estado, para evitar «falsos negocios», que muchas veces se han descubierto en Asociaciones creadas para tan elevados fines.

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRieto.

Conferencia pronunciada por el doctor Navarro Fernández en el Ayuntamiento de Madrid (Salón Cisneros), el día 2 de febrero de 1928

La tuberculosis como problema social

El alcoholismo, las dolencias de Venus y la tuberculosis son los tres grandes peligros sociales que unidos al cáncer merecen toda la atención de la sociedad, puesto que originan el mayor número de víctimas, de las que no logran escapar ninguna estirpe social ni a su contagio pueden sustraerse ninguna edad, ni clase y condición. Las consecuencias que pueden acarrear son totalmente evitables y a la sociedad le será fácil combatirlas cuando se haya persuadido del peligro que para la familia y para la descendencia entrañan. Para evitarlas y para combatirlas, estimulando los cuidados necesarios para prevenir sus consecuencias, adoptamos el fin que siempre nos hemos propuesto al divulgar nuestras doctrinas de medicina social. Hoy nos corresponde tratar en el ciclo de conferencias iniciado por la Institución Municipal, que lleva el nombre de Dispensario Antituberculoso Infanta Beatriz, el tema que hemos enunciado: «La tuberculosis como problema social.»

He de empezar saludando al ilustre director del Dispensario, don José Codina Castelví, gloria de la fisiología española, que ha sabido poner tan alto el prestigio de nuestra ciencia patria en los Congresos y Asambleas en donde ha ostentado la representación, a nuestros queridos amigos y compañeros que me han precedido en este ciclo de conferencia: el doctor don Eusebio Alvaro Gracia, doctor García Vicente, doctor Angel Villegas, doctor don Mariano Carrasco Sus y el Dr. D. Juan Esteban Muñoz, así como a nuestro ayudante doctor

Asís de la Camacha y al jefe administrativo señor Silvestre Feito, que comparten con nosotros la labor diaria y continuada en el Dispensario y a los cuales debemos la más fraternal amistad.

La tuberculosis es una enfermedad social por excelencia; podría decirse, la enfermedad social en el sentido de que todos los factores de orden social actúan poderosamente sobre la iniciación, su curso y su terminación. Ningún campo de acción muestra mejor que la lucha contra la tuberculosis la importancia de la higiene individual, y de la higiene pública cuando no cuentan con la ayuda de la higiene social. La higiene individual enseña las precauciones que hay que tomar para evitar la propagación y fortificar el terreno contra el contagio. La higiene pública atenderá y vigilará la estricta pureza de la leche, prohibirá escupir en los lugares, en los sitios públicos, suministrará consultas gratuitas, reglamentará las industrias insalubres, estimulará las medidas de higiene general, dictará las reglas tan deficientes hoy de higiene escolar y formará un ambiente de opinión sobre acción social y sanitaria. Pero todas éstas no permitirán descubrir el foco tuberculoso desde los primeros momentos del mal; proteger a los que lo rodean por medio de la consulta de convivientes, poner al enfermo y a la familia al mismo tiempo en condiciones de cuidarse, evitar las condiciones económicas y sociales que agravan la necesidad y que favorecen la tuberculosis, empeorando su evolución y protegiendo su curso. La higiene pública puede combatir eficazmente las enfermedades infecciosas de corta duración y no muy extendida por

medio del aislamiento; pero efectuar esto para todos los tuberculosos es actualmente impracticable por razones psicológicas y económicas. Esto corresponde por entero a la higiene social.

La tuberculosis, enfermedad de los países civilizados y de los animales domésticos, puede afectar todos los órganos y todas las partes del cuerpo. Su localización más importante es la pulmonar, a la cual se debe las tres cuartas partes del número total de defunciones por tuberculosis, y la que entre todas las formas de la enfermedad ofrece mayor peligro de contagio. Su importancia social es considerable. Haven Emerson estima que la tuberculosis ha costado en los Estados Unidos ochocientos cincuenta millones de dólares en 1922. La causa inmediata de la tuberculosis veremos no es sólo la absorción del bacilo banal, atenuado, arrastrado del polvo de las calles o de los lugares públicos; es debido a la contaminación masiva de los bacilos contenidos en las secreciones y excreciones de un tuberculoso, generalmente de la familia, compañero de trabajo o conviviente. El mayor peligro consiste en esto, tanto como en la expectoración y sus productos, que puede contagiar a individuos en buena salud. Por otra parte, todo lo que disminuye la resistencia del organismo es una causa que ayuda a la tuberculosis. La leche de las vacas atacadas de tuberculosis mamaria parece crear especialmente la tuberculosis extrapulmonar. El peligro a este respecto depende, sobre todo, de las costumbres locales: en donde se hace hervir la leche en los países en los que la pasteurización es medida general, este origen de la tuberculosis es raro.

La sociedad es la que ha de dar solución y la que ha de resolver el problema de la tuberculosis, y a este efecto recordaremos las frases de sir George Newman, el cual dice: En la higiene familiar e industrial, está fundada la evolución social.

INFLUENCIA DE LOS FACTORES SOCIALES

La influencia de los factores sociales (profesión, alojamiento, ignorancia, indigencia) ejerce, pues, sea facilitando el contagio, sea debilitando la resistencia del organismo, y esta influencia no se limita a favorecer la iniciación de la enfermedad, se sigue durante todo el curso de ella, y así el tratamiento de la tuberculosis consiste esencialmente en el reposo, la alimentación fortificante, el aire libre. Tienen mayor importancia las condiciones normales del oficio, que ha de tener como consecuencia la vuelta precoz al trabajo, que determinan una agravación o una recaída en la enfermedad. La tuberculosis es mucho más frecuente y más grave en las clases menesterosas; así puede verse en Madrid, en la estadística municipal de la mortalidad por tuberculosis en los distritos, siendo mucho más alta en los jornaleros que en los campesinos. *Herencia.* La herencia, a la inversa de lo que se había creído, no juega ningún papel directo en el sentido de que ningún niño nace tuberculoso; puede ocurrir que cada cual herede un terreno no predispuesto, sino sólo más o menos favorable a la invasión de la tuberculosis, pero nada más. *Raza.* Se ha visto la influencia de la raza, especialmente en los judíos, los cuales están menos expuestos a la tuberculosis, jugando un papel que ha podido comprobarse durante la ola de tuberculosis que arrasó a Polonia en 1917; ocasión en que la población, mal alimentada, sucumbía en masa y los judíos ricos y pobres quedaban más o menos indemnes. La herencia familiar hace que ninguna estirpe esté al abrigo de la tuberculosis; sin embargo, es raro en las familias de constitución vigorosa, como también en aquellas en que precalece la diatesis artrítica. Es posible que los niños de tuberculosos sean menos robustos que los otros. Esto podría deberse a dos causas: la tuberculosis de uno de los padres o de los dos habría aminorado la resistencia de los gérmenes que han da-

do nacimiento a los niños, o bien el tuberculoso, el mismo hereditariamente débil, transmitiría igual debilidad a sus descendientes, fuera de toda acción directa del bacilo tuberculoso, por lo cual no esta atacado sino después del nacimiento del niño. Finalmente, los niños de tuberculosos separados de sus padres y colocados en un medio más favorable, no se hacen casi nunca tuberculosos, según se comprueba por número de estadísticas. *Profesión.* Su papel es triple. Favorece el contagio tuberculoso, debilita las resistencias orgánicas y disminuye la resistencia local determinando lesiones pulmonares. Favorece el contagio cuando hay aglomeración de personas en talleres u oficinas. Disminuye las defensas orgánicas cuando la profesión lleva consigo el surmenage o el sedentarismo, así como cuando los locales destinados a la profesión son oscuros, húmedos o mal ventilados. Debilita, por fin, la profesión, la resistencia de los pulmones, cuando el trabajo produce emanaciones nocivas, polvo con aristas cortantes, como los polvos metálicos y de sílice. En estos oficios, la mortalidad por tuberculosis es, en ocasiones, diez y siete veces más elevada entre los hombres que entre las mujeres, y se extiende a períodos de la vida que generalmente respeta de cuarenta y cinco a sesenta años.

En todo caso, la tuberculosis entre los obreros de fábricas que entre sus mujeres, lo que demuestra claramente la influencia de las condiciones generales del trabajo industrial, aparte de los factores alojamiento, salario, alimentación. La industrialización, es, pues, un poderoso factor de la tuberculosis.

TUBERCULOSIS Y MATERNIDAD

Las relaciones de la maternidad y de la tuberculosis constituyen un problema médico y social de prima importancia, que ha dado lugar a discusiones apasionadas. La cuestión ha quedado a la orden del día, y en su reciente obra sobre

la tuberculosis, el profesor León Bernard acaba de dar sobre ella un estudio de gran alcance.

El problema dice:

Influencia de la tuberculosis sobre la maternidad.

Influencia de la maternidad sobre la tuberculosis.

En lo que concierne a la primera proposición, León Bernard comprueba, en primer término, que la tuberculosis no predispone, al parecer, al aborto, ni influye sobre el parto.

En segundo término, no existe la herencia tuberculosa; ese es un hecho capital que el autor ha puesto en claro con sus colaboradores R. Debré y Lelong, por medio del estudio de los niños de pecho nacidos de madres tuberculosas y de su crecimiento cuando están alejados de los riesgos de contaminación familiar. Esas nociones son importantísimas, porque les quitan un argumento de gran valor a los partidarios del aborto provocado en la tuberculosa.

El segundo aspecto del problema, influencia del embarazo, del parto y del amamantamiento sobre la tuberculosis, es más importante desde el punto de vista de la práctica médica, porque plantea un problema de conciencia profesional: los límites de derecho del médico al aborto.

Muchos autores antiguos emitieron la opinión de que el estado de gravidez era susceptible de mejorar la tuberculosis. Han defendido esta opinión Andral, Bouchut, Gabler, Savourin, Pinard, Dumarest y Brette, Fourssner. Frente a esta doctrina se ha elevado siempre la tesis opuesta, con Mauriceau, Louir, Grisole, Dubreuilh, Depaul, Tarnier, Charpentier, Budin; esa tesis, con arreglo a la cual la gestación ejerce una influencia nefasta sobre la tuberculosis y debe evitarse a las tuberculosas, reúne hoy, con mucho, el mayor número de votos.

Hay casos, sin duda, en que parece que la gestación ejerce una acción bienhechora sobre la evolución de la tu-

berculosis ; pero esa acción sólo se manifiesta en los primeros meses ; es efímera a menudo y no resiste siempre al parto. Por otra parte, esos casos parecen más bien excepciones a la regla.

Para formarse una idea precisa, conviene basarse en la observación. Y desde este punto de vista, la estadística de León Bernard es interesantísima, porque se refiere a la conservación de más de novecientos enfermos de su servicio del Hospital Laennec.

El estudio de dicha estadística conduce al autor a formular la siguiente ley : Las tuberculosis preexistentes son influenciadas casi siempre desde la gestación, siendo más bien el parto el que hace aparecer la tuberculosis en la mujer hasta entonces en buena salud. Esta ley está lejos de ser absoluta. El autor añade que, casi siempre, el primer embarazo es el que desencadena o agrava el mal.

La agravación se produce a menudo desde los primeros tiempos de la gestación ; otras veces solamente hacia el sexto u octavo mes ; pero entonces es generalmente muy violenta, a menudo con manifestaciones laringeas, en otros casos, embarazo y parto se efectúan normalmente y la agravación sobreviene en las semanas o en los meses siguientes. La lactancia ejerce una acción particularmente nefasta. Esas tuberculosis gravídicas o puerperales son graves y dan una proporción de mortalidad elevada. Si sobreviene un nuevo embarazo, es raro que la mujer lo resista.

No obstante, del estudio de su estadística, León Bernard concluye que un embarazo sobrevenido a una tuberculosa o a una mujer amenazada de serlo, no ofrece ni más ni menos riesgos de agravar o de crear la tuberculosis con probabilidades de permanecer, a este efecto, sin influencia. E. Ward ha emitido una opinión análoga. Esta consideración da qué pensar cuando se plantea en la práctica la cuestión del aborto provocado.

Se admite generalmente que la ges-

tación suprime las reacciones alérgicas del organismo, y que a favor de esta suspensión de la inmunidad adquirida por el hecho de la crino-infección de la infancia, la mujer en cinta está expuesta a un despertar de dicha infección y a una evolución tuberculosa. León Bernard ha reanudado ese estudio con Salomón y Tomás : Ha visto que la gestación parece que no posee una influencia manifiesta sobre la cutirreacción, y que el más alergizante es el período puerperal. Se ha invocado abusivamente la acción específica alergizante de la gestación en apoyo de la teoría que atribuye a ese estado una influencia perniciosa sobre la tuberculosis pulmonar.

En la práctica, es preferible que no se case una joven tuberculosa, y que una mujer tuberculosa no tenga hijos hasta que se cure y haya hecho la prueba de la consistencia o solidez de su curación. Harto sabemos que esos consejos serán desoídos en algunas ocasiones.

Si sobreviene el embarazo, se plantea la cuestión del aborto provocado. La solución del problema no puede ser sino una cuestión de especies, basada en cada caso particular sobre la forma clínica de la tuberculosis y la presunción de la influencia que tendrá sobre la maternidad. En efecto, la gestación no parece tener ninguna influencia enfadosa sobre las tuberculosis no evolutivas. Entre las formas evolutivas, en general, la influencia del embarazo y del parto es poco marcada sobre las formas fibrosas o las formas puramente locales, sin reacciones generales. La cuestión del aborto se plantea, pues, esencialmente, a propósito de las formas úlcero-cancerosas comunes. León Bernard muestra cuán difícil es responder prácticamente a las tres condiciones exigidas por el profesor Balthazard para justificar en semejante caso el aborto provocado. En primer término, en efecto, es habitualmente en los últimos meses del embarazo cuando la mujer presenta, por razón de su evolución tuberculosa, un peligro extremo. Todo el mundo está de acuerdo



Perfiles de mujeres

ELLA Y LA OTRA

Un gabinete coquetón y confortable de un barrio aristocrático. Madre e hija, sentadas en bajas sillas, rameadas de cretona, hacen labor. A través del amplio ventanal y ya fuera, la tarde se extingue poco a poco.

LA MADRE

(Señora viuda, y que a pesar de sus treinta y nueve años, muestra aún la tersura de su garganta, la maravilla de un cutis marfilino y las formas macizas, bien hechas y no menos cautivadoras.)

¿En qué piensas, Matildita? Parece que estás triste, abstraída. ¿Acaso el Amor acarició tus oídos, hijita?

LA HIJA

(Una flor delicada, sentimental y abierta al beso de la primavera.)

Sí y no, mamá. El príncipe azul y con quien yo soñara tantas veces, ya me ha brindado su poema encantado y armonioso.

LA MADRE

¿Es simpático? ¿Es guapo? Quizá arrogante, decididor...

LA HIJA

Sí; es lo que pudiéramos llamar un buen muchacho. Buen tipo, de rostro cetrino, ojos grandes y negros, la boca fresca y jugosa, como hecha para besar...

LA MADRE

(Ensimismada unos instantes evoca la figura de un buen mozo que también le ha hablado de amor... Que vertió quedo, junto a su rostro, arrulladoras promesas de felicidad y sonatas de deseo, inefables...)

¡Qué pilluela, hijita, qué pilluela! ¿Y cómo es que no me los has confesado?

LA HIJA

¡Qué sé yo! Por el mero capricho de ocultar que lo supieses. A lo mejor por la belleza misma, por la sensación que se experimenta ocultando a un ser a quien se ama. O por el capricho de querer silenciosamente, como las flores que se estremecen a la caricia del aire. Esas flores que viven y se admiran perfumando el secreto de la Naturaleza y hasta ámanse no comprendiéndose nunca. ¡En estas mis flores de ilusiones imperecedoras ponen broches de rocío las inquietudes! Sus corolas de nieve parece que rien como las otras, al llegar la diosa Primavera, pues se engalanan para amar

— Un —
antiséptico



Tubo de 18 tabletas, una pese a

Ayuntamiento de Madrid

calladas, anónimas, aunque estén lejos, separadas por la distancia...

LA MADRE

(Permanece pensativa y tras corta transición, recita para sí las últimas palabras de su hija.)

«...y que aman calladas, anónimas, aunque estén separadas por la distancia...»

¿Lo he visto yo alguna vez, Matildita? Tal vez el joven que nos presentaron en los «jueves» de las de Mendieta...

LA HIJA

No; me parece que no lo conoces. No me lo presentaron en ninguna parte. Se presentó él solito a mí. La casualidad, la providencia... ¡qué sé yo!, hicieron que nos conociésemos.

LA MADRE

(Meditativa.) Has dicho que es correcto hablando, de posición desahogada y... hasta guapo. Moreno y de grandes ojos negros...

LA HIJA

(Interrumpiéndola, contenta.) Y, además, me quiere mucho. Estoy convencida completamente de que ha de casarse conmigo. Hasta su nombre es bonito, suena muy bien: Ricardo del Castillo.

LA MADRE

(Al oír tal nombre en boca de su hija, no puede por menos de exclamar :) ¡Eh! ¿Qué dices, hija mía? ¡Tu novio ese hombre!... (Y al ver la afirmación de ella, sufre una sacudida nerviosa, palidece, y de sus ojos glaucos, de sultana, se desprenden unas lágrimas. Luego se levanta y va hacia el *bureau*. A poco vuelve, con un pliego de papel entre las manos, y sentándose nuevamente, le muestra una carta de amor con la firma

de Ricardo del Castillo. Para que juntas, muy juntas, lloren su fracaso, su desengaño...)

¡Velos en las almas!

Velos a lo lejos, sobre los ingentes picachos del Guadarrama. En lontananza, las luces de los mecheros públicos que empiezan a lucir...

MANUEL P. DE SOMACARRERA.

TRIPTICO

Antes...

Eras mi pasión sincera,
Eras mi dulce amargura,
Eras la santa locura
De toda ilusión primera.
Eras la amada en luz de poesía,
La que soñé en quiméricos instantes,
La estrella de mi loca fantasía
La vida de mi vida; eso eras antes.

Ahora...

Eres ilusión pasada,
Y aunque loco estoy por ti,
siendo todo para mí,
Eres todo y eres nada.
Eres luz de mi vida de mil modos,
Eres una excepción en las mujeres,
Una mujer corriente para todos;
Para mí, no comprendo lo que eres.

Después...

Serás sombra engañadora,
La imagen de mi fracaso,
El principio del ocaso
De mi vida soñadora.
Serás sólo un recuerdo ya lejano,
Y aquel amor de amores tan profundos,
Se perderá en el tiempo soberano
Que destruye los seres y los mundos.

E. GÓMEZ SEBASTIÁN.

Poderoso

cicatrizante



Tubo de 18 tabletas, una peseta

Ayuntamiento de Madrid

se la disputaban avariciosamente, alabando sus condiciones de chica guapa.

Depositada bajo la tutela de su tía, señora ya de edad madura, zafia y desconfiada, que sólo procuraba la manera de ahorrar una peseta aunque para ello hubiere menester escatimar en la casa lo más preciso, hubo de soportar sus manías y rarezas pacientemente, unos cuantos años. Hasta que ya exuberante mujer, con la esbeltez y donosura de una emperatriz romana, de formas gráciles y apetecibles, conoció al escritor de fama mundana y esplendente.

A requerimientos de la tía, que asegurábale era un excelente partido, de halagüeño porvenir, accedió a los galanteos corteses conque asediábale discretamente *Rivelles*.

Le doblaba la edad pero, no obstante, influenciada por lo que su tía la dijera y por otro lado la deslumbrante aureola que nimbaba la figura del novelista, cegaron su corta experiencia, donde cabida a las palabras ardientes y sinceras de él.

Al poco tiempo de relaciones, cierta tarde que paseaban por el alto camino rocoso e ingente que bordeaba la enorme planicie marina, al calor de un sol refulgente que vertía en estrías el oro de su copa oval, le dijo él cariñoso acariciándole la mejilla:

—Eres algo nuevo para mí, muñeca. Algo que a pesar de haberlo visto muchas veces, en distintas ciudades, no he sabido apreciarlo; quizá no haya sentido el amor tan puro y honrado como ahora. Ahora que estoy junto a ti y que mis labios, aunque el pensamiento me engañara, no sabrían mentir. Serás mi mujer, Aurorita, se-

CAPITULO PRIMERO

El

No sé por qué, a Gerardo Altamira, le fué agradable aquel muchacho de porte distinguido, que viajaba junto a él en un departamento de primera clase del expreso de Irún. Y tampoco, por qué, al despedirse en la amplia nave de la estación, diérale su nombre auténtico, en vez de aquel otro que bajo el seudónimo de *Gabriel Rivelles*, ocultábase el escritor de celebridad mundial.

Volvió Altamira, mejor dicho—y sigámosle llamando *Rivelles*, para hacer menos complicada la trama novelesca—de un largo viaje que, su popularidad, habíale hecho emprender a través de Roma, Nápoles, Venecia... Y pasando por Bélgica, llegar hasta la cosmopolita Francia. Luego de la visión cuantiosa y deslumbrante, de tantas ciudades gloriosas e ilustres, venía el espíritu del novelista deshecho por la magnitud de tanta histórica belleza, de los múltiples panoramas y magnas perspectivas que se le habían adentrado en el alma... Traía el cerebro repleto de imágenes descriptivas, de un cúmulo de apuntes y notas revueltas, desordenadas, que en la tranquilidad y acogedora soledad de su cuarto de trabajo, irías ordenando minuciosamente, pasados unos cuantos días de descanso. Luego, transcurrido el comfortable plazo, se daría prisa en reconstruir y dar forma a

los recuerdos, a la inmensa variedad de asuntos esplendentes y emotivos que había apesado su retina. Iría poco a poco, concibiendo el trazado de sus libros que, meses después, se cotizarían fácilmente en el mercado intelectual.

Gabriel Rivelles era un tipo más bien alto que bajo, de tez cetina y ojos azules, rasgados, que ora al mirar francos y expresivos, tenían la luctuosidad de lagos melancólicos, y, ora imperativos o enfadados, el fulgor de los carbunclos. Al contraste de la nariz, aguilena y levemente coloreada, resaltaba la mancha de un bigote lacio e hirsuto que paliaba la boca grande y deforme, como un costurón sangrante. La plata de su cabellera, salpicada levemente por unas hebras negras, y la frente ancha y combada, con signos de vejez, dejaban adivinar el marcador de sus años: cuarenta y cuatro.

Vestía correctamente, pero algo desaliñado en la forma, no gustando de alhajas ni de caprichos más o menos costosos que pudieran exornar su figura.

Permaneció un rato en espera del equipaje. En tanto entreteníase en leer la tarjeta que aún no pudo guardar y que le dió el joven de porte distinguido y señorial. La leyó:

Arturo Anduiza
Ingeniero de Minas
MADRID

Volvió levemente la cartulina y observó al dorso, escrito a lápiz: Ventura Rodríguez, 90.

Y con cierta negligencia, la perdió en la cartera, luego de extraerla del bolsillo interior de la americana.

CAPÍTULO II

Ella

Ya cinco años que Aurorita Leira, se hallaba casada con *Gabriel Rivelles*. El hombre de talento portentoso, el escritor de fibra sugeridora y bella que había asombrado a Europa con las concepciones exquisitas de su pluma amena y elegante.

En una de sus excursiones a la costa astur, conoció a la mujercita candorosa y gentil, a la muñeca linda y animada que, luego más tarde, convirtiérase en la compañera ideal, de toda la vida.

Educada en un colegio de Escolapias, Aurora hubo de abandonar el internado a la muerte de su padre. Probo empleado de una importante compañía naviera y en la cual prestaba sus servicios como jefe de contabilidad. Lo irremediable, hizo de la chícuela, ingenua y sencilla, que ya renacía con pujanza de hermosa primavera para convertirse en apetitosa mujer, volviérase un poco maliciosa, y pispicaz... Lo que equivale a decir que, su formación, fué la de un pimplito llamativo y apetecible, revuelo y orgullo de los pollos «bien» que, en reuniones y fiestas,

Página financiera

Por MIGUEL CRESPO LEORZA

El resultado del empréstito

El éxito alcanzado por el Gobierno en el empréstito del pasado día 3 del corriente mes fué objeto de grandes elogios.

La reducción en el tipo de interés (4,50 por 100), libre de impuestos, demuestra claramente la situación económica de nuestra Hacienda, que ante la abundancia de disponibilidades y lo elevado de precio que actualmente cotizan los fondos del Estado emitió un empréstito de 500 millones con el interés ya indicado y fué cubierto más de cuatro veces, estos hechos evitan todo comentario.

Nuestro mercado de valores recibió con alza el resultado favorable de esta operación, y tanto la Deuda reguladora como las amortizables se cotizan con gran firmeza por escasear el papel a la venta y por contra abundar las disponibilidades a invertir.

El tono general de la Bolsa madrileña fué favorable en extremo, pues aparte del alza registrada en fondos del Estado gran parte de industriales se vieron afectados por esta gran cantidad de dinero, y señalaron notable mejora de cotización.

Las acciones bancarias se mantuvieron firmes, en particular las del Banco

de España, Español de Crédito e Hipotecario.

Ferrovias, poco animadas pero resistentes; Felgueras, indecisas, y Azucareras, reaccionan sensiblemente en su cotización al pasar las preferentes de 107,75 a 113,50.

Continuó la animación extraordinaria en el corro de Explosivos; las acciones viejas subieron en el transcurso de la semana de 840 a 890 y las nuevas de 831 a 888; al cierre predomina la oferta, pues las inevitables realizaciones de beneficios dió lugar a que las cotizaciones se debilitasen y bajaran las primeras hasta 875 y las segundas a 872; no obstante esta depreciación la impresión general del corro es de general y franco optimismo.

Pedidos los valores eléctricos; resistentes las Telefónicas, y Guindos invariables a 93. Suben las acciones de Tranvías de 124,25 a 129, cerrando algo más flojas, a 128 al contado. Se espera en el corro que sea un hecho en breve plazo el convenio con el Ayuntamiento sobre reversión de líneas.

En obligaciones se observó algo más de animación, con mayor ventaja para el grupo de ferroviarias.

En moneda extranjera predominó la indecisión, notándose al cierre pequeña mejora de cotización para francos, libras y dólares.

A. M. G.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes



FABRICACIÓN NACIONAL DE BUJIAS ININGRASABLES

SUERO DE QUIÑONES, 45

J.Q.P.

(PROSPERIDAD)

Depósito: Victoria, 7 - MADRID

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas, Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

Laboratorios Ibero - Americanos «PUY»

AGENCIA DE MADRID: ALCALÁ, 108, PRAL. - TELÉF. 53444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy»,
alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».

Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan

«Puy»; el mejor antisifilítico a base de bismuto

Ayuntamiento de Madrid

Sanatorio de la sífilis de la piel y de la orina

Fuensanta de Asturias

Estación de los Ferrocarriles económicos

Carretera de Oviedo a Santander

Consultación de las enfermedades
sexuales y derivadas

**Informes a D. José Marcos, en el mismo
Fuensanta (Oviedo)**

Ornamentación. - Arte decorativo. - Imitación. - Arte antiguo y moderno.
Salones de época y de restauración de techos, parquets y portadas. - Tra-
bajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes

ANTONIO CASTAN SEVIGNE

CAMPOAMOR, 20

ANALISIS CLINICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis. Análisis de la orina.

Microbiología. Vacunas y sueros.—ALCALA, 53, 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Tres productos ideales

PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1 Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2 Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candéal, leche fresca y azúcar, aptos de todas las edades.



3 Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Citando el nombre de esta publicación se remitirán muestras
y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona